

LOS CATASTROFICOS CALORES DE JUNIO

El mes de junio de 1981 pasará a la historia por los prematuros y máximos calores que nos trajeron, durante una buena parte de su transcurso, los ardientes y secos vientos africanos que dominaron entre los días 5 y 18 de dicho mes.

No nos atrevemos a afirmar que el mes de junio de 1981 haya sido el más caluroso del siglo, pues si atendemos a las temperaturas medias, nos encontramos que algunos pocos las han tenido ligeramente superiores. Así, refiriéndonos a Madrid —y elegimos este punto por el grado de representatividad que ofrece su situación en el centro de la Península—, nos encontramos que los años 1938 (23,3), 1932 (23,0), 1934 (22,8), 1947 (22,5) y 1965 (22,5), las temperaturas medias de junio —expresadas entre paréntesis— fueron algo superiores a las de 1981 (22,3). En cuanto a la media de las temperaturas máximas, también hay cinco años en el siglo que en junio superaron a las del último (28,8), y que son 1938 (30,5), 1934 (29,9), 1931 (29,5), 1943 (29,4) y 1924 (28,9). En temperaturas máximas absolutas, las de 1981, que en Madrid fue de 38,0° C, solamente fue superada en 1931, con 38,1° C.

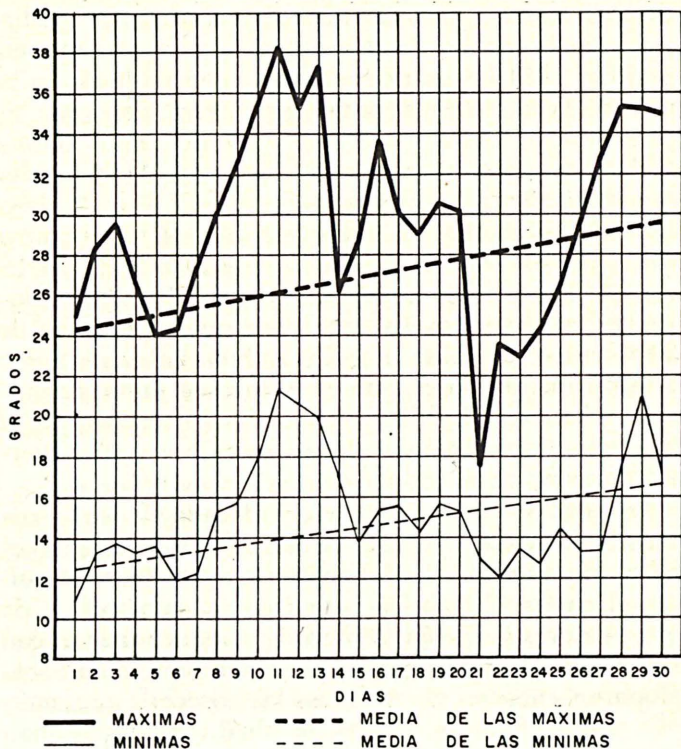
Si nos limitásemos a considerar solamente los valores anteriores, el tema, aunque importante, no tendría relevancia suficiente para destacarlo en estas páginas como fenómeno excepcional. Si lo hacemos, sencillamente por el momento en que hicieron su aparición

los calores. En efecto, en todos los años mencionados, excepto en 1931, las máximas temperaturas se produjeron en la última década del mes, mientras que en junio de 1981 los grandes calores tuvieron lugar en la primera y segunda década, caracterizándose por su persistencia. Entre los días 6 y 17 de junio, ambos inclusive, las temperaturas máximas de Madrid superaron los 30° C, y entre los días 11 y 17, los 34; hubo tres días —los 12, 13 y 14— en que el termómetro subió por encima de los 36° C, culminando el día 13 con 38. También es importante señalar los altos valores de las temperaturas mínimas, que no bajaron de 20° C entre los días 11 y 17, ambos inclusive, valor éste raramente observado en el mes de junio, llegándose a los 22 en los días 12, 13, 15 y 16, circunstancia que sólo se produce en plena canícula con olas fuertes de calor.

Lo normal es que la primera década de junio sea más bien fresca, y de esta circunstancia ha surgido el conocido refrán «Hasta el cuarenta de mayo no te quites el sayo». De ahí la importancia catastrófica de estos calores que se presentaron prematuramente, con fuerza irresistible, y que por su extemporaneidad ocasionaron enormes pérdidas en las cosechas que, merced a las copiosas lluvias de abril, se presentaban prometedoras y fueron calcinadas por estos tremendos calores. Solamente en este siglo tiene parangón con el último junio de 1931, que presentó unas características similares, aun cuando no tan persistentes.

Como ilustración, presentamos la gráfica de las temperaturas máximas y mínimas registradas en Madrid en 1931 y 1981, así como las líneas representativas en dicho mes de la marcha de las temperaturas

TEMPERATURAS EN JUNIO DE 1931 MADRID-RETIRO

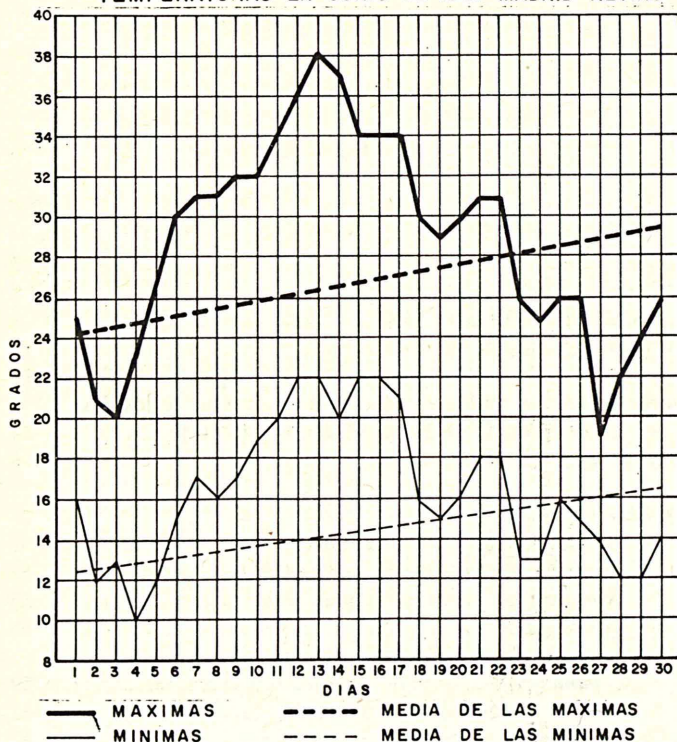


máximas medias y mínimas medias a lo largo del mismo.

En el gráfico puede verse que en los últimos días de junio las temperaturas fueron sensiblemente más bajas de las normales.

Sólo nos queda añadir, para resaltar más la magnitud de los calores, que el período de retorno para una

TEMPERATURAS EN JUNIO DE 1981 MADRID-RETIRO



temperatura máxima de 38° C, en la segunda década de junio, es del orden de cincuenta años, y los 36° C, superados durante varios días, del orden de veinte años.

Esperamos, pues, que una catástrofe de tal envergadura no vuelva a repetirse en mucho tiempo.

JOSE M^a CASALS
Meteorólogo